



A1378

11/04/2002

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN SU VISITA A LA CLÍNICA UNIVERSITARIA DE NAVARRA

Pamplona, 11-04-2002

Muy buenas tardes a todos.

La verdad es que el "brevemente, brevemente" a que ha sido invitado el director del centro ha sido muy bien aprovechado; por lo tanto, enhorabuena. Además, tengo que decir que nos ha situado estratégicamente muy bien, porque ustedes deben saber que, probablemente, a algunos dirigentes políticos nos someten a todo tipo de pruebas, incluso a pruebas de resistencia, a pruebas de salud, sobre todo teniendo en cuenta que estamos en este momento en una clínica, y desde que hemos llegado nos han situado aquí encima, que no es el sitio más cómodo de los que hay en esta casa, seguro; pero donde entra una corriente de aire frío por aquí que te da mucha. No sé si ha sido para ablandarnos a la hora de decir lo que quería decir y no ha dicho, pero que hemos entendido todos.

En todo caso, yo estoy muy satisfecho de estar aquí, y de poder haber asistido y participado en la inauguración del Centro de Investigación Médica Aplicada. Como acaba de decir el director, lo importante de una obra no es la primera piedra; lo importante de una obra es, probablemente, la última, pero lo importante de poner la primera es que seguro que llega la última.

Yo le voy a pedir a la Alcaldesa de Pamplona que haga un esfuerzo, porque me enterado en el trayecto de cruzar la calle para acá que esperan la licencia desde hace un. Es importante lo de la licencia, porque la generosidad del Presidente del Gobierno navarro y del Gobierno navarro está por descontada, y yo haré lo que pueda; pero lo de la licencia es muy importante. En la condición que quiera que venga a la inauguración, yo vendré con mucho gusto; pero me quedan dos años, o sea que la licencia, rápida y las obras, también, o vendré con muchísimo gusto en condición de ciudadano de a pie, de tranquilo peatón. Será un placer estar aquí otra vez en Navarra y en Pamplona.

Pero, aprovechando que estoy en esta casa, quiero dar la enhorabuena a la Universidad y dar la enhorabuena a la Clínica Universitaria. Efectivamente, sí quiero que se sepa que hay una profunda admiración por el trabajo que desarrolla esta Universidad y por el trabajo de la Clínica Universitaria muy especialmente.

Sé muy bien que es un centro de extraordinario prestigio, hecho y construido, fundamentalmente, con el trabajo, con la profesionalidad, con la capacidad, de muchos de los que están aquí y de todos los que prestan sus servicios en él, allí donde los presten.

Pero, sin duda, uno de los elementos más importantes para cumplir la ambición, por lo menos la ambición que yo tengo, que es de hacer de nuestro país uno de los mejores países de Europa y de los mejores países del mundo, es justamente, entre otras cosas, poder contar con centros como éste, con clínicas universitarias como ésta, de tan extraordinario prestigio, de tanta excelencia, de tanta calidad.

Un país se hace de esa manera y un gran país, como debemos hacer y como creo que estamos haciendo, se hace con la suma de muchos centros que son capaces de demostrar que en aquello a lo que se dedican son los mejores y pueden ser puestos como centros de ejemplo para tantos y tantos en otras partes del país y en otras partes del mundo.

Quiero decir que eso forma parte de nuestro esfuerzo. Cuando hacemos esfuerzos en materia de investigación, en materia de ciencia, cuando reformamos como estamos reformando, por ejemplo, las enseñanzas, estamos haciendo una gran apuesta por la calidad. Eso es lo importante: hacer un gran país de calidad y constituir de ese país uno de los mejores países de Europa, que será decir uno de los mejores países del mundo.

Y yo, aprovechando esta circunstancia, aparte de dar la enhorabuena por esta iniciativa, quiero, sin duda, dar las gracias a todos por ese esfuerzo que se hace, que han hecho de este centro y también de esta Universidad un ejemplo en el que muchos otros tienen que mirarse.

Enhorabuena y muchas gracias.